





**Censo Europeo de Agricultura Sostenida por la Comunidad (2015):**

# Experiencias de ASC en el Estado Español

## 1. El Censo Europeo de Agricultura Sostenida por la Comunidad

Activistas e investigadores vinculados con la agroecología y la soberanía alimentaria, de 30 países diferentes, han unido sus fuerzas en el otoño de 2015 para lanzar el primer censo europeo de "Agricultura Sostenida por la Comunidad" (en inglés: CSA-Community Supported Agriculture). Esta reunión ha sido impulsada por la Red Internacional "Urgenci" de Agricultura Sostenida por la Comunidad y otros sistemas emergentes de redes alimentarias locales[1]. Y se desarrolla en paralelo al proceso de debate y redacción para establecer una "Carta Europea de Agricultura Sostenida por la Comunidad"[2], impulsado también por la red "Urgenci".

De este encuentro ha surgido una definición básica para sistemas de "Agricultura Sostenida por la Comunidad" en Europa:

*"La iniciativas de Agricultura Sostenida por la Comunidad (ASC) son asociaciones directas entre un grupo de consumidores/as y uno/a o varios/as productores/as, a través de las cuales se comparten los riesgos, las responsabilidades y los beneficios de la actividad agraria, a través de acuerdos de largo plazo. Las experiencias de ASC normalmente operan a pequeña escala, y pretenden construir el abastecimiento colectivo de alimentos de calidad producidos a través de un manejo agroecológico".*

Este grupo de trabajo ha elaborado un listado preguntas básicas para realizar este censo, que han sido enviadas por toda Europa. El objetivo de este censo es el de mapear la diversidad de iniciativas que existen en la actualidad, e identificar sus fortalezas y características en común. El movimiento de CSA-Agricultura Sostenida por la Comunidad está siendo crecientemente reconocido como un modelo que puede ayudar a reconstruir el sistema agroalimentario y apoyar los procesos de transición agroecológica. Antes de que "otros" hablen sobre el movimiento, es importante que el movimiento se conozca a si mismo, sus fortalezas y debilidades. El actual contexto de crisis del capitalismo y de falta de alternativas nos lleva a la necesidad de hacer visibles nuestras propuestas.

Consideramos esta investigación necesaria si queremos dar una imagen coherente y bien informada de nuestro movimiento, a otros movimientos sociales e incluso a nuevos actores institucionales que hoy en día pueden resultar susceptibles de apoyar modelos de economías alternativas a la globalización agroalimentaria. Creemos que esta investigación también es necesaria para aprender entre los distintos proyectos, y para mantener la creatividad en el movimiento por la soberanía alimentaria. E incluso para fortalecer lazos entre muchos CSA que, en nuestros territorios, a menudo se encuentran dispersos y se desconocen entre ellos.

---

[1] www.urgenci.net

[2] Proceso englobado en el proyecto "Common Ground for CSA in Europe", http://urgenci.net/the-common-ground-for-csa-in-europe-project/







**Sobre la autoría del presente estudio para el caso del Estado español**

El censo de iniciativas de Agricultura Sostenida por la Comunidad en el Estado español ha sido asumido por parte de miembros del Área de "Agroecología, Soberanía Alimentaria y Mundo Rural" de Ecologistas en Acción.

El estudio en el Estado español ha sido coordinado por Daniel López García, miembro de Ecologistas en Acción, que a su vez forma parte del grupo internacional de investigadores vinculados con la red "Urgenci". La recogida de datos se ha realizado en los meses de octubre y noviembre de 2015. En el estudio también han colaborado otros/as compañeros/as de dicha Área de Ecologistas en Acción, como Juan Cuesta y Angel Blázquez (Andalucía); Marta González y Pablo Vázquez (Ben Magec-Canarias) y Guillermo Herráiz (Aragón). A su vez, agradecemos la colaboración a otras personas integrantes de distintos proyectos que nos han facilitado contactos para realizar la encuesta, y especialmente a todos los proyectos que han participado en ella.

Como muestra de nuestro agradecimiento, los colectivos que han colaborado con el estudio serán los primeros en recibir este informe. Ya que la información que recoge es de las experiencias que la han generado.

## 2. La Agricultura Sostenida por la Comunidad en el Estado español

La forma de organización entre producción y consumo denominada CSA (*Community Supported Agriculture*) en el mundo anglosajón se podrían traducir al castellano por "Agricultura Sostenida por la Comunidad" (ASC). Sin embargo, no hay un concepto generalizado para el tipo de experiencias englobadas dentro de la definición que utiliza la red "Urgenci". Este concepto debería englobar todos o muchos de los siguientes elementos: sistemas de distribución en base a cestas de temporada; una experiencia de producción que abastece a muchxs consumidorxs o varios grupos de consumo; pago por adelantado; herramientas o sistemas que permiten compartir los riesgos de la producción agraria entre producción y consumo; implicación del consumo en el trabajo agrario, etc.

En el estado español, este tipo de proyectos se han denominado de distintas formas: "**Cooperativa Unitaria**" (*Bajo el Asfalto está la Huerta*, Madrid); "**Cooperativa Agroecológica**" (*Hortigas*, Granada; y *Surco a Surco*, Toledo); o "**Agricultura de Responsabilidad Compartida**" (*ARCo-COAG*, proyecdto de ámbito estatal; y *Nekasarea*, Bizkaia). Sin embargo, encontramos un número creciente de proyectos que están adoptando el concepto anglosajón original (*CSA-Zarazalejo*, Madrid); o se identifican de forma explícita con el concepto francés *Association pour le Maintien d'une Agriculture Paysanne,* "AMAP" (*La Montañita*, Burgos; *PACA*, Catalunya).

**Breve Fact Sheet de los ASC-CSA en el Estado español**

**Número de proyectos de ASC:** 75 proyectos identificados. Sin embargo, dependiendo de la definición de ASC-CSA que se aplique, podrían ser muchos







más.

**¿Desde cuando?:** El primer proyecto de ASC se inició en 2000 (Bajo el Asfalto está la Huerta, Madrid).

**Organización(es) y redes de ASC en la escala estatal:** No se encuentran organizaciones de ASC de ámbito estatal, sino organizaciones de ámbito nacional en Bizkaia (Nekasarea) y Gipuzkoa (BasHerri Sarea), ambas en el País Vasco. También encontramos redes informales alrededor de los proyectos de bajo el Asfalto está la Huerta en el centro de la Península Ibérica, y muchos otros ASC están implicados en redes locales o autonómicas de Soberanía Alimentaria, junto con otro tipo de organizaciones sociales.

**¿Cual es la definición común en el territorio estatal?**

No hemos encontrado una definición común para los proyectos de ASC. En el presente estudio, los ASC son definidos como un **acuerdo de largo plazo** (al menos un año) entre producción y consumo; **cestas de temporada** como el sistema básico de distribución de los alimentos; **manejo agroecológico**, certificado o no; existencia de s**istemas o herramientas para compartir riesgos** entre producción y consumo, tales como el pago de cuotas fijas independientes de la producción, o prepago de las cuotas al inicio de la temporada; y **compromiso del consumo en la distribución, la administración y la toma de decisiones** acerca de la producción y la economía del proyecto, al lado de las personas productoras. <u>Todas las experiencias analizadas cumplen con todos estos requisitos.</u>

**¿Cuantas personas son alimentadas por ASC en el Estado español (estimación)?**

7000-7500.









Cosecha de patatas por parte de producción y consumo en un "domingo verde", en la finca de producción del BAH-San Martín de la Vega (Morata de Tajuña, 2004)

### Contexto estatal

España es el segundo país de la Unión Europea en superficie total (504.645 km2), y cuarto en el conjunto de Europa. En cuanto a la población, es el sexto país y el quinto en la UE (más de 46 millones de personas). La renta per cápita se sitúa alrededor del 93% de la media de la UE-28.

Si bien la densidad de población es bastante baja (92 hab/km2), alrededor del 80% de la población vive en ciudades, y los municipios rurales representan el 80% del territorio. Cerca del 4% de la población activa se ocupa en el sector agrario, que representa cerca del 2,5% del PIB (especialmente frutas y hortalizas, vino, aceite de oliva y otros)[3]. El gasto alimentario familiar se ha reducido desde el 55% en 1950 hasta el 14% en 2014[4]. Los precios medios obtenidos en origen por las materias primas agrarias representan de media un 20-25% de los precios finales, variando por ejemplo entre el 5% en cítricos al 50% en algunas carnes[5].

España es el país europeo con mayor superficie certificada para la producción ecológica (2,8 Mha en 2014, incluyendo las superfices en conversión, lo que

[3]Instituto Nacional de Estadística: http://www.ine.es
[4]Eurostat: http://europa.eu/publications/statistics/index_es.htm
[5]Indice de Precios en Origen y Destino, COAG-UCE: http://www.coag.org/index.php?s=html&n=de17fe1e436f03b43409ecceeaa6fa75







representa más del 5% del total de Superficie Agraria Útil), y 6º en el Mundo, pero tan solo tiene 32.000 granjas certificadas (sensiblemente por debajo, por ejemplo, de Italia, que tiene una superficie certificada menor), lo que representa un 3% de las granjas totales. Sin embargo, el consumo anual per cápita de alimentos ecológicos se sitúa por debajo de los 10€, y representa menos del 1% del gasto familiar alimentario total. Los estudios oficiales realizados por el Ministerio de Agricultura plantean que los circuitos cortos de comercialización distribuyen entre el 35% y el 50% de las ventas totales de alimentos ecológicos en el mercado estatal, si bien esta cifra crecería al referirnos en exclusiva a alimentos frescos[6]. Entre el 50% y el 80% de las producciones ecológicas estatales se exportan, especialmente a la UE y EUA; las exportaciones ecológicas más importantes son frutas y hortalizas frescas, aceite y vino (a menudo a granel, para ser envasado en otros países). En 2012 se importaron cerca de 350.000€ de alimentos ecológicos, especialmente alimentos elaborados[7].

Desde los años '90, la forma más extendida de circuitos cortos de comercialización han sido las cooperativas de producción y consumo, que unían a ambos desde una perspectiva de economía social y solidaria (por ejemplo, *Landare* en Iruñea; o *La Ortiga* en Sevilla). Desde el inicio del S. XXI, el modelo de pequeños *Grupos de Consumo* ha sido la fórmula de mayor crecimiento, con un volumen que se situaría entre 550 y 850 experiencias, que agruparían más de 50.000 personas consumidoras. Este modelo consiste normalmente en grupos independientes de entre 10 y 25 familias o unidades de consumo que contactan con diferentes agricultores/as o distribuidoras de distintos alimentos para realizar comandas de forma directa y colectiva; y suele estar basado en trabajo voluntario, no-profesional y autoorganizado. Estos Grupos de Consumo muestran diferentes niveles y formas de compromiso entre producción y consumo, que en algunos casos se aproximan a los esquemas de los modelos de ASC.

Desde 2010, a lo largo de la crisis de sector financiero y del consumo, el modelo de los pequeños Grupos de Consumo parece mostrar síntomas de agotamiento, y se puede observar una tendencia creciente a crear estructuras de consumo asociativo de mayor tamaño; profesionalizar determinadas tareas de gestión de los pedidos; y crear redes locales en las que estas estructuran coordinan los pedidos y la distribución (Xarxeta de Pagessos de Catalunya; Biotrèmol, Alacant; Biosegura, Murcia; etc.). Al mismo tiempo, las grandes cooperativas de consumo y producción (de varios cientos e incluso miles de socixs consumidorxs, como el caso de *Landare*, Iruñea) crecen y se fortalecen, y otros tipos de CCC se desarrollan, diversifican, y se convierten en más frecuentes y estables; especialmente pequeño comercio tradicional especializado o no especializado; mercados regulares de agricultorxs (entre 150 y 200 en el territorio estatal) o sistemas de compra pública como los comedores escolares.

## 3. Historia y características de la ASC en el Estado español

### ¿Cómo se han desarrollado los proyectos de ASC? ¿Qué dinámicas están desarrollando?

[6]MAGRAMA, 2012
[7]MAGRAMA, 2014







En 2000 se creó el primer proyecto de ASC en el Área metropolitana de Madrid (Bajo el Asfalto está la Huerta, BAH!), a través de la ocupación de una finca agraria abandonada de propiedad pública. El modelo del BAH! Se extendió por la zona central de la península y también por otras áreas metropilitanas del territorio estatal, y en 2005 se realizó en Madrid un encuentro de 14 iniciativas con modelos similares a la ASC. En la actualidad podemos encontrar en la Comunidad de Madrid y provincias adyacentes hasta 12 iniciativas de tipo ASC, que en sus origenes se conectan con el BAH!, si bien no están coordinadas en estructuras formales.

Sin embargo, el principal salto de escala se produjo en Euskal Herría, donde la organización profesional agraria EHNE-Bizkaia lanzó en 2006 la red Nekasarea, dentro de un proyecto estatal lanzado por COAG con el nombre de "Agricultura de Responsabilidad Compartida". La red Nekasarea reúne actualmente 45 grupos de consumo y unos 90 agricultores, bajo un sistema similar a la ASC. En la vecina Gipúzkoa apareció en 2012 otra red (Basherri Sarea), dentro de la cual también existen algunas experiencias con formato de ASC.

Paulatinamente, en los últimos años han ido apareciendo poco a poco proyectos dispersos y aislados que reproducen estas lógicas, incluso algunos inspirados en los AMAP franceses (por ejemplo, La Montañita, Burgos, 2012; PACA, Catalunya, 2013). El 93% de los ASC contactados en este censo fueron creados después de 2005; y un 62% después de 2010. Así que podemos considerar este tipo de experiencias como un movimiento jóven y aún inestable, pero con una tendencia creciente.

**¿Qué se entiende por Agricultura Sostenida por la Comunidad en el territorio de estudio?**

Hemos tratado de identificar los rasgos de los ASC que han contestado la encuesta, y cuyas respuestas coinciden con la definición realizada anteriormente. Las respuestas más comunes respecto a la identificación de los proyectos con los elementos de la definición de ASC son "acuerdo directo entre producción y consumo" (96%); producir a través de un manejo agroecológico (96%); objetivos en proveerse de alimentos mediantes fórmulas colectivas de producción y consumo (93%); acuerdos formales o informales entre producción y consumo (89%); compartir riesgos (86%); y acuerdos de largo plazo (78%).

A partir de las respuestas recogidas, un proyecto de ASC es entendido como un acuerdo de largo plazo (al menos un año) entre producción y consumo; cestas de temporada como sistema básico de distribución de los alimentos; manejo agroecológico, certificado o no; existencia de sistemas o herramientas para compartir riesgos entre producción y consumo, tales como el pago de cuotas fijas independientes de la producción, o prepago de las cuotas al inicio de la temporada; y compromiso del consumo en la distribución, la administración y la toma de decisiones acerca de la producción y la economía del proyecto, al lado de las personas productoras.

Esta definición es la de mayor fuerza en relación con la implicación del consumo, y se ha adoptado también en relación con muchos otros debates acerca de los modelos de ASC desarrollados a lo largo de los últimos 15 años. A su vez, está vinculada a grupos asamblearios y autoorganizados, con una profunda perspectiva socio-política de los







conceptos de la Agroecología y la Soberanía Alimentaria.

## La actualidad de los ASC en el Estado español: caracterización general

En el presente estudio se han identificado 75 ASC (de los cuales 45 corresponden a la red *Nekasarea*) que alimentan alrededor de 7000 personas, con una media de 100 personas consumidoras por cada iniciativa. La superficie media para el cultivo de hortaliza es de 1,1 ha, y 150 m2 por cada persona consumidora[8]. La mayor parte de las fincas para la producción son alquiladas (40%) o en propiedad (26%) por parte de los productores; solo en una minoría de los casos están alquiladas por el ASC (12%) o de forma compartida entre el consumo y la producción (2%); y en tres casos (4%) el acceso a la tierra se ha dado mediante cesiones privadas.

Los tipos de alimentos que se distribuyen con mayor frecuencia en los ASC son hortalizas (96%), pan (67%) y frutas (52%). El 98% de las iniciativas distribuyen los alimentos a través de puntos colectivos de acopio para el consumo; y en un 26% de los casos es posible recoger las cestas directamente en las fincas, siendo esta posibilidad la única en uno de los casos. Tan sólo el 38% de las personas productoras perciben el 100% de sus ingresos del ASC, si bien la media es de un 79% de los ingresos que provienen del ASC. Un 54% de las iniciativas de producción que abastecen a ASC complementan sus ingresos a través de otros circuitos de distribución para sus producciones ecológicas.

## ¿Existen distintos tipos de ASC?

Se han observado numerosos modelos diferentes de ASC, que pueden ser agrupados en cuatro tipos generales:

*ASC promovidos desde la producción (ASC-P)*: Este tipo está promovido por personas productoras independientes o, en algunos casos, por grupos de productores/as que agrupan al consumo en puntos de distribución colectiva. La tierra es normalmente propiedad o alquilada desde la producción, al igual que la maquinaria o las herramientas de trabajo. Suelen poner en práctica herramientas para compartir riesgos, tales como cuotas fijas independientes de la producción distribuida (y de los precios de mercado), pre-pago de cuotas, y compromiso de consumo de largo plazo (al menos un año). La corresponsabilidad del consumo se limita a menudo al apoyo financiero y compartir riesgos. Por contra, la participación del concumo en la toma de decisiones acerca de las condiciones de producción es más limitada, así como su implicación en el trabajo agrario y la distribución del alimento, que están profesionalizadas. Podemos identificar unos 15 proyectos de este tipo entre aquellos que han contestado a nuestra encuesta, uno de los cuales reúne a un grupo de productores que distribuye de forma centralizada a 1200 personas consumidoras.

*ASC promovidos por redes de productores/as (ASC-RP)*: Se han identificado dos redes

[8]Nótese que al hablar de personas consumidoras nos referimos a todos los individuos que se alimentan de cada cesta de temporada, con un cálculo que oscilaba en cada iniciativa entre las 2 y las 2,5 personas por cada cesta. Por ello, la superficie destinada para cada cesta o unidad de consumo oscilaría entre los 300 y los 375m2.







que podrían estar integradas en este tipo, ambas en Euskal Herría. Lo que diferencia este modelos del anterior (ASC-P) es que las herramientas para compartir riesgos no se construyen tan solo desde la producción hacia el consumo, sino también entre productores/as. Éstos intercambian alimentos para completar las cestas en el caso de que alguna finca productora tenga problemas. Además, el intercambio de una gran variedad de productos entre las iniciativas de producción permite un abastecimiento muy diverso de alimentos en todos los grupos de consumo de la red. Hemos identificado 48 proyectos en este tipo.

*ASC en base a Cooperativas Unitarias (ASC-U)*: Este modelo es el que muestra un compromiso mayor entre producción y consumo, y desde algunos proyectos se ha manifestado que este es el único modelo que realmente responde a los esquemas de Agricultura Sostenida por la Comunidad. Normalmente consiste en grupos de personas que gestionan una tierra en la que una persona o grupo de productoras producen alimentos -normalmente hortaliza fresca- para un ASC, que se compone de distintos Grupos de Consumo correspondientes con los puntos de reparto. Las personas que realizan la producción agraria suelen estar contratadas (a veces informalmente) por el ASC, que adopta forma legal de Asociación o en algunos casos cooperativa de consumo. Cada unidad de consumo aporta una cuota regular independientemente de los alimentos que reciban, y normalmente toda la producción se reparte proporcionalmente entre el número de unidades. Las herramientas, la maquinaria y la tenencia de la tierra son propiedad y responsabilidad colectivas del ASC, y el consumo muestra un fuerte compromiso que incluye la participación asamblearia en la toma de decisiones generales, tareas de administración, apoyo a la distribución, y realización de labores agrícolas (que en algunos proyectos es obligatorio para el consumo). Se han identificado 15 proyectos que responden a este modelo, principalmente aquellos que, al menos en su origen, están vinculados a Bajo el Asfalto está la Huerta, ya sea en Madrid o en otros territorios.

*ASC promovidos por el consumo (ASC-C)*: Bajo este modelo, el consumo establece acuerdos de largo plazo con una iniciativa o grupo de iniciativas productivas -normalmente hortícola-, para comprar sus producciones y apoyar a la iniciativa de distintas formas cuando ésta viva dificultades. La tierra suele estar alquilada o en propiedad de quien produce, así como las herramientas y maquinaria. El compromiso del consumo se reduce a la compra de las cestas, y en algunos casos a una compra mínima por grupo que permita compensar los costes de distribución, apoyo financiero y de trabajo en la finca de forma ocasional, y la asistencia a días de puertas abiertas. Bajo esta tipología podemos encontrar más de un centenar de Grupos de Consumo en el Estado español, si bien en el presente censo solo se han considerado tres proyectos que han contestado a la encuesta y que se consideraban a sí mismos como ASC. Sin embargo, muchos proyectos no consideran este tipo como un ASC, y de hecho no cumple muchos de los criterios que se han utilizado en el presente estudio para definir un proyecto de ASC.

## Formas legales de los ASC

La mayor parte de los ASC identificados son grupos que no han adoptado ninguna forma o reconocimiento legales; y tan solo en un 6% de los casos se da un acuerdo






formalizado por escrito entre producción y consumo. Algunos de ellos han registrado oficialmente asociaciones que les permiten realizar contratos legales a las personas que se encargan del trabajo agrario (en los modelos de ASC-U); así como para prevenir incidencias legales relacionadas con la normativa higiénico-sanitaria o los impuestos. En dos casos (3% de las respuestas) son cooperativas legales cuyos/as socios/as son tanto la producción como el consumo.

Respecto a las modalidades legales del trabajo agrario, la situación más común es de personas productoras acogidas al Sistema Especial para Trabajadores por cuenta propia Agrarios, dentro del Régimen Especial para Trabajadores Autónomos. Y el trabajo se realiza como trabajadores individuales (59%), familias o parejas de agricultores/as (29%), o grupos de agricultores/as autónomos/as (7%). Tan solo un 8% de las iniciativas ha manifestado tener trabajadores contratados por el ASC a tiempo completo, y un 3% a tiempo parcial; y en tres casos el trabajo agrario es obligatorio para el consumo, como complemento al trabajo asalariado de las personas contratadas.

**Redes y relaciones con las administraciones públicas**

Los ASC en el Estado español normalmente no están implicados en relaciones con las AAPP. La situación más común es de proyectos individuales cuyas actividades socio-políticas se orientan al espacio de los movimientos sociales, sin una orientación hacia la incidencia política directa o formal sobre las AAPP o las estructuras legislativas.

La red Nekasarea (45 ASC en Bizkaia) es la única red miembro de la red internacional Urgenci; y junto con otro ASC en Castilla y León están dentro de la red estatal Agricultura de Responsabilidad Compartida (ARCo), impulsada por la Organización Profesional Agraria COAG. Tan solo estas redes están implicadas en actividades de incidencia política, pero indirectamente y siempre a través de las organizaciones agrarias con quienes están directamente vinculadas. Un 21% de las iniciativas encuestadas han manifestado estar ligadas a redes locales por la Soberanía Alimentaria, de una u otra forma.

**Compromiso por parte del consumo**

Las principales formas en las que se expresa la implicación del consumo en los proyectos de ASC son el intercambio de recetas (en el 91% de los proyectos encuestados); la compra de las cestas y la participación en la toma de decisiones acerca de la gestión general del proyecto (90%); asistir a las jornadas de puertas abiertas (87%); y la financiación del proyecto a través de préstamos privados (76%). Tan solo en algunos casos el consumo se implica en los trabajos agrarios o en la administración económica (29%), o en el empaquetado y distribución final de las cestas (17%).

**Prácticas de manejo agrario y certificación ecológica**

Todas las iniciativas (excepto una, centrada en productos de ganadería ovina) han manifestado seguir un manejo ecológico en la producción agraria. Un 71% de ellas producen de forma ecológica pero no estan certificadas, normalmente porque no necesitan la certificación para generar confianza en el consumo; y un 28% si están certificadas. Algunas iniciativas están implicadas en Sistemas Participativos de Garantía, especialmente aquellas incluidas en ASC-RP.

La mayor parte de las iniciativas, sin embargo, manifiestan ir más allá de los requerimientos de la certificación ecológica oficial en cuanto a las prácticas agrarias. Por ejemplo, cultivando semillas y variedades locales, produciendo sus propias semillas o plantones, comprometidos con la producción local y de temporada, o produciendo sus propios fitosanitarios a partir de productos vegetales locales y autoproducidos o cosechados en el entorno de producción. La diversidad de cultivos que requiere un abastecimiento diverso y constante a lo largo de todo el año implica, a su vez, sistemas de producción diversificados y un diseño de las fincas basado en la biodiversidad. En algunos casos, el manejo incluye un manejo mixto de agricultura y ganadería, especialmente por medio de avicultura integrada con la agricultura.

**¿Incluyen los ASC o las redes de ASC aspectos señalados en la declaración del Foro Internacional de Agroecología Nyeléni[9] en sus estatutos, documentos internos o en su trabajo?**

Los ASC del Estado español, en general, están implicados o vinculados con el movimiento social por la Soberanía Alimentaria, ya sea formal o informalmente, o a través del activismo de las personas socias. También suelen ser actores activos en la promoción de la Soberanía Alimentaria en el entorno local. La mayoría de los proyectos están implicados en luchas locales, ya sean sociales o ambientales; y apoyan de forma activa la creación de nuevos ASC y la difusión de la agroecología. Muchos de ellos están implicados en redes locales de semillas autóctonas y en su funcionamiento cotidiano están implicados en acciones de recuperación del conocimiento ecológico tradicional local. Y todas ellas pueden ser consideradas como poderosas herramientas para apoyar los primeros pasos de personas jóvenes, de origen urbano, que quieren vincularse con el entorno rural y agrario y la agroecología; y quizá iniciar actividades productivas. Sin embargo, como ya se ha comentado, la labor de incidencia política, y el impacto socio-político general de este tipo de iniciativas, es aun limitado.

## 4. Conclusiones del censo estatal de experiencias de Agricultura Sostenida por la Comunidad

El movimiento estatal de la Agricultura Sostenida por la Comunidad se ha desarrollado en los últimos 15 años de muy distintas formas en los distintos territorios. Los distintos patrones de evolución del movimiento podrían guardar relación con el desarrollo general de las redes alimentarias alternativas en el

[9] http://www.foodsovereignty.org/es/forum-agroecology-nyeleni-2015/

territorio, así como con el contexto organizacional en el sector agrario. Pero el desarrollo, las formas y los discursos adoptados por las experiencias de ASC marcan una diferencia importante con otras formas de redes alimentarias alternativas, ya que suponen un modelo de circulación alimentaria que va más allá de los precios justos y la solidaridad entre producción y consumo. La Agricultura Sostenida por la Comunidad construye formas económicas en las que las categorías de producción y consumo se superan, y las personas integrantes de los proyectos conforman una comunidad que organiza, desde la perspectiva del interés común y el apoyo mutuo, sistemas agroalimentarios locales y comunitarios.

Por un lado, los ASC en Euskal Herría han sido promovidos de forma decidida por algunas organizaciones agrarias, y son notablemente visibles, coordinados y políticamente activos. Después de 10 años, el desarrollo y la madurez de la red muestra una tendencia hacia relocalizar las redes, desde el ámbito provincial al comarcal; lanzar procesos locales -comarcales- de construcción de la soberanía alimentaria; y fortalecer y estabilizar la profesionalización de las nuevas personas productoras que se han incorporado a estas iniciativas. Por el otro lado, en el resto del Estado español podemos encontrar un número relevante de proyectos dispersos, aislados y de pequeño tamaño (a excepción del sureste de la Comunidad de Madrid, donde se concentra un número importante de proyectos), que en muchos casos afrontan situaciones de precariedad y problemas para estabilizar en el tiempo tanto la producción como el consumo.

En ambos contextos, los ASC están mayoritariamente ligados a población de origen urbano, tanto en el caso de las nuevas personas productoras como en el del consumo; y está siendo dificil incorporar a estas iniciativas a poblaciones y especialmente personas productoras provenientes de la agricultura convencional. La falta de experiencia, tierras y otros medios de producción apropiados a este tipo de modelos lleva en algunos casos a una elevada precariedad en el trabajo agrario y un reducido aporte de alimentos para el consumo.

El proceso de profesionalización de estas personas (nuevas) productoras trae nuevos retos al movimiento, ya que se observa una tendencia en la que los objetivos políticos iniciales pierden peso frente a las necesidades técnicas y de viabilidad económica enfrentados por las personas productoras. Esta situación podría conllevar a una reconfiguración de la idea de ASC, en la línea de fortalecer la estabilidad de los proyectos tanto para el consumo como la producción; y de simplificar y hacer más operativas las estructuras y la gestión de los proyectos, tanto hacia dentro como hacia fuera.

El reto se encuentra en cómo emprender estos ajustes de los proyectos, simplificando sus estructuras y haciendo más adaptables y asumibles las formas de participación a los distintos perfiles y formas de vida de las personas que participan. Pero estos reajustes se deben realizar sin perder el carácter alternativo y transformador que los define: modelos en los que producción y consumo son co-rresponsables de la producción agraria, a través de herramientas para compartir riesgos y beneficios; fórmulas de propiedad o usufructo colectivos de los medios de producción; estructuras autogestionadas y asamblearias, en las que las decisiones se toman desde el conjunto de las personas que forman parte del proyecto; y formas de producción





agroecológicas.

En 2005, el modelo de los ASC representaba un volumen de proyectos de gran importancia en el escenario estatal, especialmente en relación con el desarrollo de otros modelos de Circuitos Cortos de Comercialización -especialmente los grupos de consumo- que estaban surgiendo. Desde entonces las experiencias de ASC han supuesto un importante referente en cuanto a las fórmulas organizativas y el componente social de las redes alimentarias alternativas. Sin embargo no han tenido un papel relevante en el importante crecimiento en el número de proyectos que se ha dado entre los Grupos de Consumo y otros tipos de CCC, a excepción del territorio vasco. Los modelos que más se han expandido han sido otros más sencillos en cuanto a las estructuras colectivas creadas, con un compromiso mucho menor entre producción y consumo.

Si comparamos esta evolución general con la de territorios como el vasco o el francés, en el que el modelo AMAP ha pasado de 0 a 2500 proyectos de ASC en los últimos 15 años[10], se hace necesaria una importante reflexión acerca de por qué el crecimiento de los ASC en el territorio estatal ha sido tan lento. Especialmente en un momento de creciente movilización social y emergencia de numerosos proyectos de economías alternativas, cooperativas y solidarias a lo largo de todo el territorio estatal.

Puede ser que el movimiento no encontrase modelos apropiados de organización interna, y la excesiva dureza en las formas de parrticipación ha limitado su expansión. Quizá la falta de apoyo público -especialmente en cuanto a personal técnico centrado en la promoción de experiencias de ASC las haya hecho avanzar más lento, ya que en muchos casos este apoyo público se rechaza abiertamente. Quizás no se han desarrollado medios ni mensajes apropiados para comunicar al consumo los valores de la Agricultura Sostenida por la Comunidad, y en este sentido el proceso de redacción de la “Carta Europea de la ASC”[11] podría ser una importante herramienta para reactivar el movimiento. Quizá no se ha logrado conectar de forma conveniente con el sector productor convencional o ecológico “profesional”, que podría suponer el espacio a partir del que se crearían nuevos proyectos.

Para todas estas dudas, una respuesta puede ser que el compromiso decidido de organizaciones sociales, y especialmente organizaciones agrarias, supone un impulso de gran calado y confiere una gran estabilidad a los proyectos de ASC, tal y como se puede inferir del ejemplo vasco. Y en este sentido, avanzar en la creación de estructuras territoriales por la Soberanía Alimentaria, y hacia articulaciones del sector productor, puede ser un importante reto que afrontar desde el movimiento de ASC, y en general desde las redes alimentarias alternativas[12].

En todo caso, los proyectos de ASC existen y se multiplcan en el Estado español, y en muchos casos han alcanzado una madurez que les imprime una importante estabilidad. Quizá este pequeño censo pueda resultar una herramienta útil para, a través del debate compartido, reforzar este movimiento de gran importancia para la

[10]http://www.reseau-amap.org/

[11] http://urgenci.net/the-common-ground-for-csa-in-europe-project/

[12] Esta conclusión es compartida con otros trabajos que se han realizado para definir lineas de trabajo para fortalecer las redes alimentarias alternativas en el Estado Español. Por ejemplo, el II Seminario Internacional de Experiencias en Circuitos Cortos de Comercialización, organizado por Ecologistas en Acción en Estella-Lizarra (2013): http://www.ecologistasenaccion.es/IMG/pdf/conclusiones_ccc_lizarra.pdf







agroecología y la soberanía alimentaria.